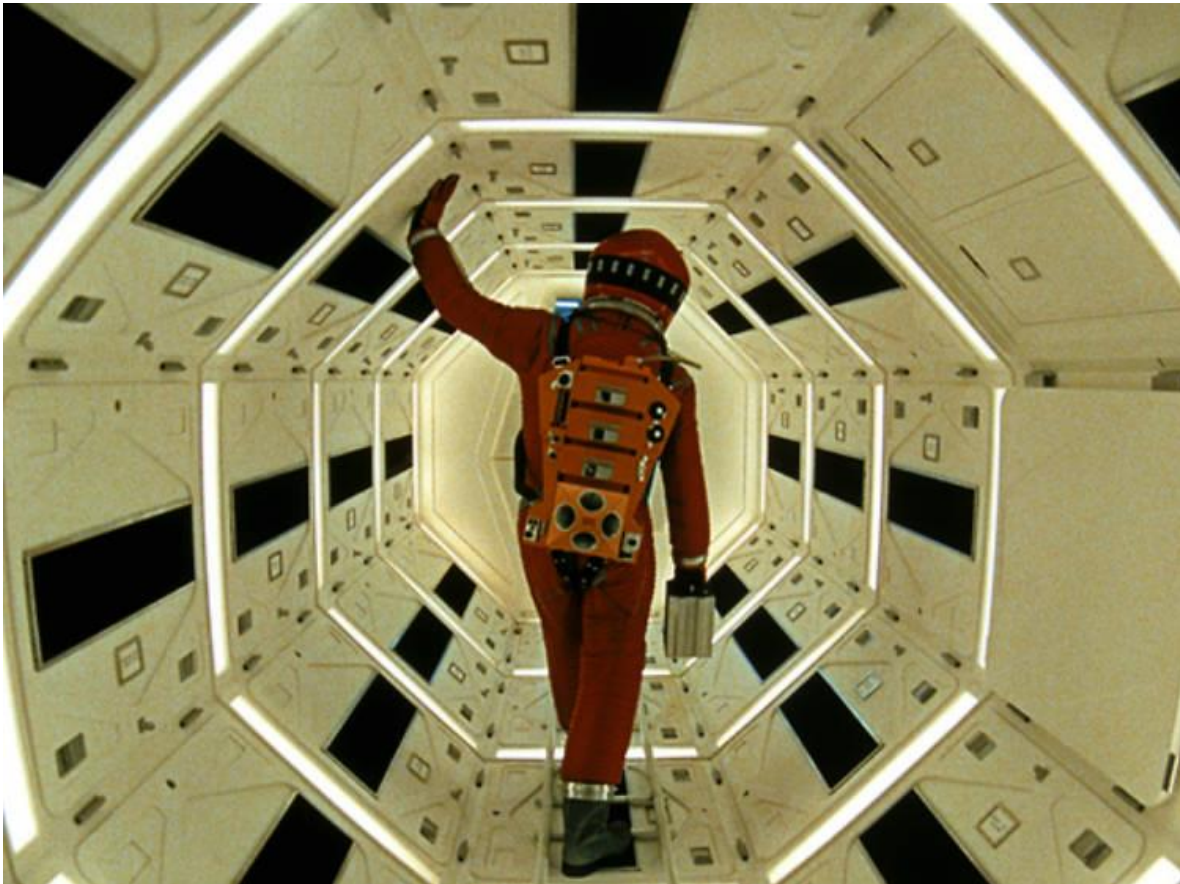


## Mejor Película/Serie de la historia

### 1. 2001: Una odisea del espacio (1968)

Comenzó con el encuentro de dos mentes brillantes: Stanley Kubrick y una eminencia de la ciencia, Arthur C. Clarke. "Creo que es un zumbado que vive en un árbol en la India o en algún otro sitio", señaló Kubrick cuando oyó el nombre de Clarke -junto con los de Isaac Asimov, Robert A. Heinlein y Ray Bradbury como posibles guionistas de su épica película de ciencia ficción. De hecho, Clarke vivía realmente en Sri Lanka (no en la India, ni en un árbol), pero cuando este par se conocieron, forjaron una historia de progreso tecnológico y desastre ("Hola, Hal. Abre las puertas") impregnada de humanidad, con toda su grandiosidad, debilidad, coraje y ambición desmedida. Un público fumeta, sorprendido por la atractiva secuencia de la puerta estelar y sus gráficos pioneros, la adoptaron como una teoría. Si no fuera por ellos, 'Una odisea del espacio' podría haberse adentrado en la oscuridad, pero es difícil imaginar si se hubiera quedado allí. La terrorífica visión del futuro de Kubrick aún se percibe como profética después de más de cincuenta años.



## 2. El padrino (1972)

Desde 'Uno de los nuestros' hasta 'Los Soprano', todas las dinastías del crimen que vinieron después de 'El padrino' son descendientes de los Corleone: la obra maestra de Francis Ford Coppola es el último patriarca del género gánster. La monumental frase de apertura ("Creo en América") pone en marcha la adaptación de Mario Puzo, antes de que la épica de Coppola se transforme en un escalofriante desmantelamiento del sueño americano. La historia llena de corrupción sigue a una poderosa familia inmigrante que enfrenta los valores paradójicos del dominio y la religión; estas contradicciones morales cristalizan en una legendaria secuencia de un bautizo, magníficamente editada en paralelo al asesinato de cuatro jefes de la mafia rivales. Con infinidad de detalles icónicos -la cabeza cortada de un caballo, la voz rasgada de Marlon Brando y el vals pegajoso de Nino Rota- la autoridad de 'El padrino' sigue viva.



### 3. Ciudadano Kane (1941)

Esta película icónica de Orson Welles, hecha cuando solo tenía 25 años, supuso un antes y un después en el lenguaje cinematográfico. Colocó el cine de autor en un camino revolucionario (y los malentendidos de Hollywood también). La historia de 'Ciudadano Kane', sobre el ascenso y la caída del hombre rico, es eterna, relevante y las técnicas que Welles utilizó para explicarla siguen siendo inigualables casi ochenta años después. Director, productor, coguionista y estrella, Welles puso en el filme los fundamentos de su estatus como innovador. Su actuación, que nos lleva a través de las etapas de la vida de un magnate con problemas –con ayuda de un maquillaje sorprendentemente convincente– es inolvidable y los temas de la película (la codicia, el poder y la memoria) se presentan con autoridad.



#### 4. El apartamento (1960)

Billy Wilder escribió comedia como nadie. Más allá de las maravillosas películas que dirigió, firmar los guiones de 'La octava mujer de Barba Azul', 'Medianoche', 'Ninotchka' o 'Bola de fuego' silencian a cualquiera que tenga dudas. Pero, aún más, radiografió como muy pocos la esencia del estadounidense común, sus miserias, sus lados más oscuros, ya fuera entre risas o poniéndose serio. O las dos cosas, como 'El apartamento', donde dibuja una cínica tragicomedia tan encantadora como amarga, que congela las sonrisas y pone un nudo en el estómago a partir de la peripecia de un oficinista gris, platónicamente enamorado de una ascensorista que está fuera de su liga, y que vende su dignidad ofreciendo su casa y su propia cama para las aventuras privadas de los directivos de su empresa. La magia que rezuma 'El apartamento' le debe mucho, también a la química de Jack Lemmon y Shirley MacLaine, capaces de mostrar un amplio, y muy humano, abanico de contradicciones morales hasta llegar a uno de los mejores finales, tan triste como lleno de esperanza (o quizás no) de la historia del cine.





## 5. En busca del arca perdida (1981)

Desde el fundido del logotipo de Paramount hasta un almacén inspirado en 'Ciudadano Kane', 'En busca del arca perdida' está diseñada como un homenaje al oficio. La superproducción más divertida de Steven Spielberg lo tiene todo: piedras rodando, una pelea de bar, una brillante heroína (Karen Allen) que puede aguantar el alcohol y perder la calma, un mono traidor, un malo que bebe champán (Paul Freeman), serpientes ("¿Por qué tenían que ser serpientes?"), la persecución en camiones más espectacular del cine y un final sobrenatural de tormentas donde la cordura acaba explotando. Y todo rematado por la perfecta actuación de Harrison Ford como Indiana Jones, un reticente, pero resolutivo héroe.

